



El precio del agua en botella es 10.000 veces mayor al coste real

20/02/2006 16:08:09

Revista Capital/MADRID.- Mientras que los consumidores están dispuestos a pagar un precio 10.000 veces superior al coste real del agua que sale del grifo, la empresa Aguaviva da la posibilidad de disfrutar de agua purificada sin limitaciones por lo que cuesta el alquiler de la máquina: 30€ al mes. El ahorro para las empresas que disponen de sistemas de agua embotellada es considerable. Un nuevo concepto de consumo de agua: la posibilidad de consumir agua pura (fría, caliente y del tiempo) sin apenas costes.

En España, Aguaviva trabaja en la implantación de un nuevo sistema de tratamiento de agua que se ha convertido en la mejor alternativa a los costosos dispensadores de agua con garrafas o botellas. Se trata de unas máquinas conectadas a la red general de agua y que albergan en su interior un novedoso sistema de purificación. El agua que dispensa la máquina pasa por un epósito que contiene carbón activo y una lámpara ultravioleta que purifica el agua de manera inmediata eliminando restos de suciedad, sedimentos, cloro y demás impurezas. Además, para la conexión de la máquina a la red general no es necesario realizar ningún tipo de obra.

Pero el precio más alto por beber agua embotellada lo paga el medio ambiente. Un estudio reciente realizado por el Instituto Medioambiental Americano ha demostrado los elevados costes medioambientales que supone el transporte de agua embotellada, además de las graves consecuencias que provoca la quema de los residuos derivados de los envases, según informa Aguaviva. El estudio también ha puesto en entredicho la calidad del agua embotellada, en la que se ha encontrado una mayor concentración de bacterias e impurezas que en el agua que sale del grifo. Es más, alrededor del 40% del agua embotellada es agua del grifo tratada posteriormente. Para atajar esta situación, Aguaviva propone una solución saludable para todos: no preocuparse de pedidos de botellones, no acumular stocks innecesarios, evitando el caos y desorden que conlleva almacenar los botellones de agua; no trabajar con productos que contienen PVC y no tener reparto en camiones, disminuyendo el tráfico y los riesgos sanitarios de un deficiente transporte (la luz y el calor nunca llegan al agua), y sobre todo impidiendo perjudicar más el medio ambiente.

Imprimir 